

Hacia una intervención reflexiva. Discutiendo avances de la investigación con agencias estatales, escuelas, familias y organizaciones sociales

 Ana Padawer, Gabriela Novaro, Lucía Groisman *

En este trabajo nos proponemos avanzar en la sistematización de algunas instancias de intervención en las que nos vimos involucradas a partir de solicitudes informales de colaboración por parte de nuestros interlocutores en el trabajo de campo, así como de inserciones formales dentro de áreas de investigación/gestión del sistema educativo (Padawer, 2008; Diez; Hecht; Novaro, y Padawer, 2011; Padawer, 2011).

Entre otras cuestiones, nos gustaría continuar una discusión que iniciamos ya en otros textos acerca del concepto de “devolución” (Padawer, 2008), que resulta nuevamente actualizado con la metáfora de Díaz de Rada acerca de la ética en el trabajo de campo, mediante su afirmación acerca de que “la información es un regalo, no un botín de guerra” (Díaz de Rada, 2010). La reciprocidad que propone el autor, así como nuestra propuesta acerca del sentido de la devolución, es muy distinta de la idea del sentido común que la entiende como una suerte de “contraprestación” (que realizan los investigadores bajo la forma de un análisis), en compensación frente al “don” (de información por parte de la gente).

En esta concepción subyace un sentido implícito donde el conocimiento es “objetivizado” (nos llegan datos, devolvemos análisis), que no suele reconocer el carácter construido e intersubjetivo del dato mismo: es en la medida en que asumimos que nuestra mirada es interesada, así como lo es la de la gente con la que nos relacionamos en el trabajo de campo, que podemos obtener intercambios más reflexivos acerca de la intervención.

Otra cuestión que nos interesa profundizar refiere al sentido que le otorgamos a la interculturalidad en estas instancias de intervención. Recuperando trabajos previos (Diez; Hecht; Novaro, y Padawer, 2011; Padawer, 2011), creemos que uno de los desafíos que se nos plantean al llevar adelante proyectos de extensión, en contextos de gestión o intervenciones informales, tiene que ver con poder discutir no solo discursivamente sino desde las prácticas, dicotomías que inadvertidamente vuelven a los “otros” en autómatas, que ejecutan los pasos indicados por una supuesta cultura homogénea y distinta de la “nuestra”. La misma oposición nosotros-ellos merece ser reconsiderada: sin duda experimentamos diferencias y reconocemos uniformidades al relacionarnos

* Universidad de Buenos Aires

con otros sujetos, pero así como al actuar y conversar - necesariamente integramos los matices de opinión, deberíamos poder incorporar la complejidad de las adscripciones socioculturales como fundamento conceptual de las prácticas de intervención, ya que esto permite entender a nuestros interlocutores como sujetos tan activos y reflexivos, tan particulares, como nos consideramos nosotros mismos.

Para organizar la reflexión distinguiremos los ámbitos de intervención en los que hemos participado, comenzando con el diálogo con las políticas educativas, que se ha dado desde nuestro trabajo en contextos de gestión, pero también en instancias más coyunturales de intercambio con gestores de políticas. Allí encontramos ciertas cuestiones interesantes a problematizar:

- » La posibilidad de una intervención reflexiva en el contexto de políticas y acciones propositivas. En qué medida la necesidad de legitimar una intervención habilita su consideración crítica explícita? De qué formas esta crítica podría expresarse e incorporarse, sin “debilitar” la apuesta por cierta intervención, sino más bien potenciándola desde su revisión? En tal sentido, resultaron especialmente reveladoras las investigaciones en el marco del PROMER o el Gobierno de la Ciudad en el caso de Padawer (Padawer, 2008a y b; 2009a y b), y las indagaciones desarrolladas en el marco de programas de educación intercultural y de definición de lineamientos curriculares y propuestas de desarrollo curricular, en el caso de Novaro (Novaro, 2010).
- » La posibilidad de instalar en espacios estatales la duda en torno a ciertas certezas sobre el mundo de la infancia y la educación. Por ejemplo, el cuestionamiento de modelos de infancia, crianza y familia; entendemos que son estas dudas las que habilitan la discusión de discursos lineales en torno a cuestiones tan actuales y relevantes como la política de erradicación del trabajo infantil y el papel que se presupone la escuela debe tener en ello, así como en el reconocimiento de instancias no escolares de educación (Padawer, 2008a).
- » La importancia de reflexionar sobre certezas generales y lineamientos políticos en contextos institucionales donde si bien se avanza en el acceso a ciertos derechos fundamentales, las formas más sutiles de exclusión no siempre son evidentes y la crítica puede entenderse como una acción deslegitimadora que favorecería posiciones conservadoras. En tal sentido, nos preguntamos cómo expresar públicamente, o ante ciertos interlocutores claves, nuestra posición acerca de:
 - las cuestiones estructurales pendientes (tales como el acceso a la educación rural e indígena en nivel secundario y luego superior, no necesariamente universitario),
 - la relación entre educación y autonomía de los sujetos (la adquisición de capacidades de autosostenimiento en la reproducción social, con un enfoque territorial)
 - ciertos conceptos orientadores de la gestión tales como integración, diversidad, interculturalidad
 - la cuestión de los saberes, atendiendo a lo que la antropología puede aportar para la ampliación de las formas de selección y legitimación de conocimientos, a la construcción de lo común desde miradas atentas a la diversidad.
 - Al respecto, consideramos que la revisión a fondo acerca de la producción heterogénea y en condiciones de desigualdad de saberes podría ser una de las formas de discutir la interculturalidad, para no idealizar la “vuelta al conocimiento tradicional”, que folkloriza y no reconoce a los colectivos en su historicidad y posibilidades de cuestionar sus propias tradiciones y su permanente atravesamiento por el estado y el mercado.

Por otra parte, en la reflexión acerca de nuestras intervenciones en diálogo con las escuelas, nos gustaría plantear los límites en el modo y el contenido de nuestras “devoluciones” en las instituciones educativas:

- » Por un lado, la búsqueda de un estilo de transmitir, donde poder sugerir el cuestionamiento de situaciones escolares sin comprometer a personas específicas, pero tampoco quedando en un nivel de generalidad sin anclaje en las situaciones cotidianas. En tal sentido, nos preguntamos cómo comunicar los sentidos de la investigación a partir de verdades parciales (en términos de resguardos éticos y en el entendimiento de las lógicas institucionales que hacen a una devolución “productiva”).
- » Si bien la cuestión del anonimato tiene una larga tradición de debate en la disciplina a estas alturas, a nuestro juicio dista de ser un tema resuelto. De este modo, optamos por la singularización, siempre que el acuerdo y revisión de lo dicho sea posible con nuestros interlocutores, ya que proporciona la posibilidad de mayor apropiación/intervención de nuestros interlocutores en lo que se dice sobre ellos. Entendemos que esto no siempre es posible en los distintos contextos institucionales, y en esos casos optamos sin dudas por el anonimato.
- » Por otro lado, también nos preguntamos acerca de los tiempos de esos intercambios: las desventajas de intercambiar/devolver cuando se “cerró” un proceso de investigación, que no permite continuar el diálogo en un ida y vuelta con la práctica (Padawer, 2007). Las intervenciones “durante” el trabajo de campo (en nuestro trabajo de campo en Misiones, por ejemplo, con los pedidos de elaboración de material didáctico sobre cultura mbya; en Escobar, con las propuestas de alfabetización) generan en cambio otro tipo de dinámicas, donde además del intercambio que permite reflexionar sobre el hacer (por ejemplo, que un auxiliar docente indígena –ADI– se pregunte como mostrar el cambio cultural, en el mismo material didáctico, que plantee que ellos no conocen las leyendas, que las están buscando, que no saben cómo escribirlas bien), las intervenciones producen en sí mismas conocimiento (es posible ver las contradicciones que los sujetos despliegan en su cotidianeidad, siguiendo el mismo ejemplo de los ADIs). Creemos que estas instancias de diálogo, aun con sus desajustes temporales, sus incomodidades y sus dudas respecto de la proyección propositiva de la crítica, permiten pensar el papel histórico y actual de la escuela en la relación con colectivos en situación de desigualdad y diversidad a partir de los sujetos y sus contradicciones).
- » Finalmente, acerca del contenido de aquello que intercambiamos, nos gustaría compartir que, en correspondencia con la cuestión de los saberes a nivel de las políticas, en las escuelas ha sido uno de los objetivos de nuestros diálogos replantear presupuestos sobre las limitadas capacidades de aprendizaje atribuidos a ciertos colectivos, propiciar la atención a otros espacios formativos, el desplazamiento de las apariencias de simplicidad (de las demandas de los padres, de las formas de estar en la escuela, etc). Sobre ciertos temas institucionalmente complejos, como lo es por ejemplo la relación entre ADIs y docentes (que rol cumple cada uno, como se articulan en la gestión de un currículum de EIB que aun está muy abierto y poco “concretado”), quizás haya sido más efectivo “hacer que decir”: no es muy factible que cotidianamente se reconozca un papel subordinado de los ADIs en las escuelas de EIB de Misiones, pero sí en cambio se puede intervenir acompañando un proceso de producción de materiales, donde esa subordinación se discute “en los hechos”.

Por último, otra cuestión sobre la que nos interesa reflexionar es acerca de las intervenciones en relación a asociaciones y colectivos, donde quisiéramos discutir sobre las características que asumen las demandas de apoyo-aval concretas, diferenciando acciones de acompañamiento (de un proceso conducido por aquellos con quienes trabajamos), de situaciones de discusión de los avances de la investigación y propuestas por parte nuestra, atendiendo a que en nuestro caso, se han presentado hasta el momento más bien al primer tipo de situaciones (cuestión que de por sí sería interesante profundizar, aunque no lo haremos aquí).

Como es obvio, esta distinción no es exclusiva del ámbito de las organizaciones, ya que también hay demandas desde instancias de políticas y desde actores escolares, que pueden distinguirse de las propuestas nuestras de intervención hacia ellos. Sin

embargo, consideramos que hay una diferencia importante cuando se piensa en demandas desde el Estado (incluidas las escuelas) y cuando esto acontece desde instituciones de la sociedad civil. Esto tiene que ver con que en la intervención con colectivos y asociaciones hay cierta particularidad dada porque los procesos de institucionalidad en estos son bien distintos en relación con las interlocuciones en contextos estatales (espacios de gestión de políticas y escuelas). En principio, vemos que las demandas en los colectivos pueden no estar tan articuladas o explicitadas (no hay requisitos, por ejemplo, de registro escrito de líneas de acción y propuestas), aunque sí puede haber pedidos puntuales (armar un proyecto sobre un tema, por ejemplo la alfabetización, o un material didáctico). El grado de formalidad y/o explicitación de las demandas incide en las características que pueden asumir dichas intervenciones, donde la figura del investigador no está institucionalmente predefinida (como si lo está en las instituciones que pertenecen a la estructura del Estado). Es probablemente por esto que, teniendo a colectivos como interlocutores, nos aparece con más fuerza la pregunta sobre el origen y características de las demandas.

Podríamos ejemplificar esto con el trabajo de Groisman que implicó el involucramiento en la escritura de la historia de la organización Simbiosis Cultural para la producción de un libro sobre trayectorias migratorias (en elaboración), o la corresponsalia para el periódico *El Visor* de Bolivia en las elecciones de los residentes bolivianos en el exterior (*El El Visor Boliviano*, 2014), la redacción de notas periodísticas vinculadas a problemáticas como incendios en talleres textiles (*El Visor Boliviano*, 2015); o en el caso de Novaro, el apoyo para presentar proyectos de las organizaciones de migrante a instituciones educativas estatales. Las cuestiones más interesantes radican a nuestro juicio en dos aspectos: las consecuencias de nuestro involucramiento en términos de las dinámicas internas del colectivo (facciones, grupos), y la interpretación del alcance del pedido (traducción de demandas).

Respecto de la primera cuestión, es decir las consecuencias de nuestro involucramiento en términos de las dinámicas internas del colectivo, nos planteamos los siguientes interrogantes: ¿Qué implica ser parte de “las voces” acerca del colectivo, respecto de otros? ¿Dónde se expresan esas voces (encuentros informales además de instancias formales de expresión)? ¿Cómo inciden ciertas lógicas organizacionales y políticas (en principio “horizontales” como en el caso del Colectivo Simbiosis en el caso de Groisman, o más “verticales” como la Asociación de Mujeres Bolivianas de Escobar) en la exposición de un punto de vista construido desde la investigación?

En relación a estas cuestiones, pensamos que necesariamente debemos construir un “contrapunto” (tomando la analogía musical), entre el pedido de colaboración y la adhesión a parcialidades. Sabemos que sobre esto se ha escrito bastante en antropología (por dar un ejemplo, el caso clásico de W.F. Whyte de 1970), asumiendo a estas alturas que la imparcialidad es imposible, que la entrada misma al campo desde ciertas personas nos asocia con unas y no con otras (Berreman, 1962), que las posiciones desde la investigación nos aproximan a unos y no a otros (Ginsburg, 1998).

De ahí que la cuestión sea más bien cómo concretamente vamos definiendo un lugar propio como investigadores donde estas intervenciones también tienen lugar, atendiendo como fenómeno emergente a la consideración acerca de cómo inciden las tecnologías de las redes sociales en nuestras relaciones en el campo (ya que en las redes podemos expresar “un sí mismo”, muchas veces vinculado a activismos socio-políticos, que probablemente sea previo a esa inserción en el campo pero que se va redefiniendo en el uso de estas tecnologías de comunicación).

Respecto de la segunda de las cuestiones, es decir respecto del alcance de nuestras intervenciones en términos de la interpretación del alcance de las demandas, consideramos

que esta puede ser formulada en términos de “traducción”, dado que en el contexto de organizaciones en ocasiones nos demandan apoyos muy concretos (para redactar un documento, acceder a un funcionario, sacar fotos, ayudar a concretar una iniciativa), pero consideradas desde nuestro punto de vista como investigadoras, esas demandas y acciones se pueden re-significar, teniendo en cuenta no solo la relación entre distintas organizaciones a partir de nuestra mirada como investigadores/as, sino también reinterpretando el sentido mismo del pedido (sus propósitos explícitos e implícitos, así como nuestras posibilidades de concretarlo). Es así como una solicitud de apoyo para realizar un texto didáctico para una clase puede volverse un texto de más amplio alcance y desarrollo (auxiliares de EIB Misiones), o un intento de crear una escuela secundaria puede volverse un aula digital (idem ant).

Consideramos que la atención al proceso de traducción de demandas nos permite volver a preocupaciones conceptuales ya mencionadas en las intervenciones en el nivel de políticas y escuelas, tales como la cuestión de los saberes: pensamos que es en este diálogo sobre el objeto de la intervención donde a la vez pueden plantearse reflexiones conjuntas sobre el sentido de la formación, la educación intercultural, la escolaridad. En este sentido, la traducción “no es traición”: al tratar de entender los múltiples sentidos de ciertas demandas evitamos adherir acríticamente a ellas.

De modo específico en relación a esto último, nos gustaría cerrar con una breve reflexión sobre las implicancias de las propuestas educativas-escolares comunes y diferenciadas, las demandas de las organizaciones indígenas y migrantes, y las propuestas que elaboran las políticas de educación intercultural. Sabemos que en los colectivos con los que trabajamos las posiciones no son homogéneas (al respecto, ver consideraciones de Groisman respecto del III Encuentro de las Organizaciones Sociales, Políticas y Culturales de la Comunidad Boliviana efectuado en La Plata en 2011), por eso nuestros aportes vienen consistiendo, quizás modestamente en términos de demandas de ciertos colectivos, en generar un debate cotidiano acerca de sus expectativas de inclusión dentro de proyectos de igualdad, que atiendan asimismo a sus diferencias. Decimos modestamente porque no nos hemos incluido como actores activos en organizaciones que demanden escuelas propias, pero si hemos hecho reflexiones diarias y “a pedido de coyuntura” respecto de este tema tan complejo (por ejemplo, en Padawer, Canciani, 2013).

Bibliografía

- » Berreman, Gerald (1962) “Detrás de muchas máscaras: Etnografía y manejo de las impresiones en un pueblo del Himalaya”. En: *Society for Applied Anthropology*, Monograph N°4.
- » Díaz de Rada, Ángel (2010) “Bagatelas de la moralidad ordinaria”. En: Del Olmo (comp). *Dilemas Éticos en Antropología*. Madrid: Trotta.
- » Díez, María Laura; Hecht, Ana Carolina; Novaro, Gabriela y Padawer, Ana (2011) “Interculturalidad. Cruces entre la investigación y la gestión”. En: Novaro, Gabriela (comp.) *La interculturalidad en debate*. Buenos Aires: Biblos.
- » Ginsburg, Faye (1998) “Cuando los nativos son nuestros vecinos”, En: Boivin, Mauricio; Rosato, Ana y Arribas, Victoria (comp.) *Constructores de otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*. Buenos Aires: EUDEBA.

- » Groisman, Lucia Vera (2015) "Hoy como ayer: el Colectivo Simbiosis Cultural". En: Periódico *El Visor Boliviano* N° 29: 12.
- » Novaro, Gabriela (2010) "Intersecciones entre la investigación y la gestión. Avances en el campo de la antropología y la educación". En: Revista *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales* N° IX: 49-72.
- » Padawer, Ana (2007) *Cuando los grados hablan de desigualdad*. Buenos Aires: Teseo.
- » Padawer, Ana (2008) "Contra la devolución: aportes de los conceptos de implicación y diálogo para las investigaciones antropológicas en contextos de gestión educativa". En: *Revista Papeles de Trabajo en Etnolingüística y Antropología* N° 16.
- » Padawer, Ana; Otero, María Pía y Visintín, María (2009) "La implementación de una propuesta de organización de la oferta del Ciclo Básico de Secundaria en ámbitos rurales" (Informe interno). Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, PROMER.
- » Padawer, Ana; Otero, M. Pia, Visintin, Marina y Scarfó, Gabriela (2009) "Mejoras en las condiciones de educación en ámbitos rurales de lenguas en contacto" (Informe interno). Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, PROMER.
- » Padawer, Ana y Otero, María Pía (2008a) "Propuesta de capacitación en plurigrado para las escuelas rurales de la provincia de Santiago del Estero" (Informe interno). Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, PROMER.
- » Padawer, Ana y Otero, María Pía (2008b) "Política de regularización de las trayectorias escolares en el segundo ciclo del nivel de enseñanza primaria de la provincia de Mendoza" (Informe interno). Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, PROMER.
- » Padawer, Ana (2011) "El investigador en biotecnología, no tiene temor de pasar bajo una escalera? Los proyectos de extensión desde la interculturalidad revisitada". En: *Estudios de Extensión en Humanidades. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Cordoba*: 15 - 23.
- » Padawer, Ana; Canciani Ma. Laura; Hlebovich, Marina; Kostlin, Laura; Vidal, Matías y Oviedo, Alejandro (2013) *Situación Socioeducativa en las Colonias Aparicio Cue-Pastoreo-Invernada, Escuela Provincial N. 909 y la Escuela Intercultural Bilingüe Katupyry*. Informe presentado en el marco del Proyecto de Voluntariado Universitario (SPU), Tierra y Trabajo Agrario coordinado por Mgter. Alejandro Daniel Oviedo. Posadas: UNAM.
- » Whyte, William F. (1970) *La Sociedad de las Esquinas*. México: Ed. Diana.